

NUEVO MÉTODO MOLECULAR PARA OPTIMIZAR EL CULTIVO DE ABALÓN

Dada la elevada demanda de abalón en el mercado asiático muchas investigaciones se centran en resolver los problemas asociados al bajo ratio de crecimiento de este crustáceo.

La universidad de Queensland, la cual cuenta con elevada experiencia en investigaciones sobre el cultivo de abalón, ha desarrollado un método molecular para la identificación y selección de aquellos genes relacionados con el rápido crecimiento de los individuos de abalón tropical, *Haliotis asinina*.

Especies con elevado ratio de crecimiento presentan genes específicos activados, relacionándose la velocidad de crecimiento con la abundancia de estos genes.

Las investigaciones llevadas a cabo demostraron que los genes asociados al rápido crecimiento son altamente transferidos a las crías así, seleccionando progenitores con

estos genes activados es elevada la probabilidad de obtener crías con una velocidad de desarrollo alta.

La práctica habitual para medir el crecimiento del abalón es adentrarse en los arrecifes, localizar y etiquetar las muestras y medir el crecimiento a lo largo del tiempo. Dadas las dificultades que ello conlleva, diseñaron un método basado en el análisis de muestras de sangre de abalón salvaje para determinar la actividad de los genes que controlan el crecimiento.

De esta forma se facilita la preselección de aquellos individuos que más interesen para el cultivo desde un principio, favoreciendo que las crías presenten también estas características.

Los investigadores señalan que, dada la similitud genética entre las diferentes variedades de Abalón, los resultados de las investigaciones llevadas a cabo pueden ser aplicables a otras variedades.

Este método resulta un gran avance en la cría de este crustáceo, la preselección de progenitores

contribuye a la cada vez más elevada demandada del mercado asiático.

MEJORA DEL CULTIVO DE BOGAVANTE CON PROBIÓTICOS

Hasta ahora el cultivo de bogavante se ha encontrado con grandes dificultades debido al elevado número de enfermedades que estos crustáceos padecen.

Investigaciones llevadas a cabo por el Instituto de Ciencias Marinas de Australia (AIMS, en sus siglas en inglés) han identificado una serie de bacterias presentes en bogavantes salvajes que los hace resistentes a ciertas enfermedades.

Ante los problemas provocados por las numerosas enfermedades en el cultivo de bogavante, los investigadores del AIMS tomaron muestras de bogavante salvaje con el ánimo de comparar sus comunidades microbianas con las de las larvas criadas en cautividad.

Los análisis mostraron que las larvas salvajes no presentaban ciertas bacterias filamentosas responsables